



La verdad sobre una iglesia saludable

Recursos LCR para 2024

Convirtiéndonos en una iglesia misional

Compartir lugar vs. evangelismo de
confrontación

Planes de acción ministeriales

Herramientas de iglesia:
Comunión en la adoración

Los seminarios web de GenMin

La verdad sobre una iglesia saludable

Inicio

Una iglesia saludable está llena de personas que necesitan sanidad.

Un hombre al que respetaba mucho hizo una declaración que nunca olvidaré. Dijo que durante años buscó la iglesia perfecta con la esperanza de poder unirse y estar entre maravillosos creyentes. Pero cuando se unió, se dio cuenta de dos cosas: una, su presencia hacía que la congregación no fuera perfecta debido a sus propias debilidades y luchas; y dos, nadie en esa congregación era perfecto, aunque muchos pretendían serlo.

Uno de los grandes malentendidos acerca de los seguidores de Cristo es que lo tenemos todo bajo control. Y, sinceramente, este concepto se debe en gran parte a nuestros esfuerzos por parecer más de lo que somos y a nuestra incapacidad para ser transparentes acerca de nuestras necesidades personales de sanidad. Insisto que una iglesia saludable es un refugio para aquellos que necesitan sanación – y eso nos incluye a todos y cada uno de nosotros.

Permítanme detenerme por un momento para enfatizar que nuestras iniciativas de CGI Iglesia Saludable están destinadas a hacer precisamente eso: ayudarnos a ser un santuario para aquellos que necesitan sanación. Representamos a Jesús ante los demás a través de nuestra Avenida del Amor; los invitamos a participar en adoración y compañerismo a través de nuestra Avenida de la Esperanza; y les ayudamos a ver que todos estamos aprendiendo y creciendo juntos en nuestra relación en nuestra Avenida de la Fe. Pero volvamos al punto de ser un refugio.

Se ha dicho que la iglesia debe ser un hospital para pecadores más que un museo para santos. Sostengo que debería ser un lugar inclusivo de sanación y crecimiento para todos, y miramos a Jesús como ejemplo. Piensa en la variedad de personas por las que Jesús se detuvo, aquellas a las que tocó, aquellas a las que exhortó.

- María Magdalena – una mujer que tenía siete demonios. (Dado que en la tradición judía el siete se consideraba un número completo, esto significa que ella estaba completamente abrumada por ellos).
- Nicodemo – un fariseo que evidentemente llegó a creer.
- La mujer del pozo: una mujer despreciada y rechazada por su comunidad por razones desconocidas.
- Una mujer sangrando, alguien ceremonialmente impura, rechazada, enferma y que había perdido la esperanza.
- Zaqueo: un jefe recaudador de impuestos que era odiado por trabajar con los romanos.
- La mujer adúltera – a quien le dijo: “Ni yo te condeno”.
- El ladrón a punto de morir, un criminal condenado a muerte.
- El hombre leproso, temido y despreciado por su comunidad.
- El ciego, el mudo, el endemoniado, el que era incontrolable y causaba miedo.
- Un centurión: un soldado gentil y romano cuya sola presencia causaba miedo.
- Sus discípulos, entre los que se encontraban varios pescadores, un recaudador de impuestos y un fanático. No conocemos todas las profesiones, pero vemos que era una mezcla muy peculiar.

El punto es claro; Jesús no hacía acepción de personas. Sirvió a los ricos y a los pobres, a los populares y a los abatidos, a hombres y mujeres, a judíos y gentiles, a esclavos y libres, y nos ha llamado a hacer lo mismo. Una congregación saludable seguirá este patrón y dará la bienvenida a personas de todos los sectores de la sociedad, e idealmente su membresía reflejará su vecindario. Eso significa personas con todo tipo de orígenes, que se enfrentan a una serie de problemas, y todos buscan lo mismo: sanación, identidad, aceptación, perdón, amor. En otras palabras, una congregación saludable será un microcosmos del vecindario y la comunidad a la que sirve.

Podría estar diciendo: "Bueno, señor obvio, lo sabemos". Mi pregunta es: ¿saben esto aquellos en el vecindario al que han sido llamados a servir? La percepción que muchos tienen sobre la iglesia es la misma que tenía mi amigo cuando buscaba un lugar para adorar; pensaba que la iglesia estaba llena de gente justa y perfecta. Nos reímos de lo absurdo de esto, pero hay otro lado del que también debemos ser conscientes. Muchos perciben

que la iglesia está llena de personas que “creen” que son justas, perfectas y mejores, y que menosprecian a los demás.

Esto podría afectarnos más de lo que nos gustaría. Claro, sabemos que no somos justos excepto a través de Jesús, y sabemos que sólo él es perfecto, pero con demasiada frecuencia damos la impresión de que, debido a que somos creyentes, lo tenemos todo bajo control. He escuchado a personas decir algo como: “Si simplemente vienes a Jesús...”

¿Es en serio? Así no funcionó para mí... Sí, él es la solución, pero a veces los problemas no tienen una solución rápida porque la solución está en una línea de tiempo diferente. Y a veces (a menudo) – no nos gusta admitirlo– nuestros problemas son culpa de nosotros mismos. En pocas palabras: soy un seguidor de Cristo y no lo tengo todo bajo control.

Y este es el mensaje que necesito estar dispuesto a compartir con los demás a medida que construyo relaciones con ellos. Y tengamos en cuenta la última parte de esa oración, "a medida que construyo relaciones con ellos". No necesitamos llevar carteles que anuncien: “¡Yo también soy un pecador!” Pero podemos y debemos ser transparentes con la gente acerca de cómo Jesús está trabajando con nosotros, sanándonos, transformándonos, bendiciéndonos, animándonos y corrigiendo en su manera paciente y llena de gracia. Se llama ser transparente acerca de nuestra continua necesidad de Jesús.

(Puedes leer, *¿Qué pasa si Jesús nos encuentra en lo bueno, en lo malo y en lo desordenado?* por Greg Williams y Mark Mounts. <https://www.amazon.com/What-Jesus-Meets-Good-Messy/dp/B0C524BPWX>)

Una congregación saludable ya está llena de personas que necesitan sanidad, si nosotros asistimos a esa congregación. Y la buena noticia es que una congregación saludable es un lugar que continuamente nos señala a quien hace la sanación, y juntos crecemos en su gracia. ¡Juntos! Una palabra clave aquí.

Así que aquí tienes una tarea. Mientras oras, pídele a Dios que te ayude a ver dónde puedes ser más transparente. Pídele a Dios que te ayude a ver dónde podrías estar dando la impresión de que lo tienes todo bajo control y a quién. Busca esta semana a una persona que necesite escuchar el mensaje de que la congregación o grupo de compañerismo es un lugar de sanación, un lugar donde nadie realmente lo logra, sino un lugar donde todos se acercan más a Jesús individual y de forma colectiva.

Pídele a Dios que te ayude a ser parte del camino hacia una Iglesia Saludable.



Rick Shallenberger Editor

Inicio

Convirtiéndonos en una iglesia misional

Inicio

El proceso cuádruple de centrarse en la misión vecinal local.



Por Tim Sitterley, Director Regional Oeste de EE. UU.

Una iglesia que visito con frecuencia para varias reuniones de asociaciones pastorales tiene un letrero al lado de la salida del estacionamiento. “Ahora estás entrando en tu campo misionero”. Me pregunto cuántos de los miembros que pasan esa señal domingo tras domingo entienden realmente sus implicaciones.

Es demasiado fácil leer "misional" y pensar "misionero". Todos estamos familiarizados con la idea de viajar a una tierra lejana para compartir el evangelio con personas que nunca han escuchado el nombre de Jesús. He hecho lo misionero un par de veces y tengo que admitir que mi corta presencia dejó poca (o ninguna) huella en el país que estaba visitando. Extender una sábana y proyectar *La película de Jesús* proporcionó una velada de entretenimiento en un pueblo donde la electricidad era un lujo escaso. Pero si hubo algún cambio transformador, fue más probablemente el resultado de la relación y el ejemplo entre los aldeanos y los pastores indígenas y cristianos locales. Es posible que la presencia de un puñado de estadounidenses ricos (según sus estándares) y algo moralistas haya hecho más daño que bien.

Pero si vamos a vivir la gran comisión –pensar y comportarnos como un pueblo “enviado”– vamos a tener que familiarizarnos mucho más con el concepto de vivir misionalmente en lugar de simplemente como misioneros visitantes. Se han escrito muchos artículos sobre este tema en las ediciones anteriores *del Capacitador*, pero tomemos un momento para revisar brevemente el proceso de volvernos más misionales y menos misioneros en nuestro pensamiento.

El primer elemento es desarrollar una mentalidad misional.

En la pared del Monumento a Lincoln en Washington DC están las palabras del segundo discurso inaugural de Lincoln. En ese mensaje pide que en lugar de orar para que Dios esté de nuestro lado, busquemos estar del lado de Dios. En pocas palabras, ésta es la mentalidad misional. Estamos llamados a participar en la misión de Jesús, no en la nuestra.

Puedes encontrar docenas de libros que tratan sobre las mejores prácticas para involucrar al vecindario inmediato. Hemos escrito artículos sobre el tema. Pero en lugar de elegir un ministerio de alcance de una larga lista, primero debemos buscar en oración y discernir lo que Jesús ya está haciendo en nuestro vecindario. ¿Nos hemos tomado el tiempo para caminar por las calles que rodean nuestro lugar de encuentro? ¿Hemos contactado directamente con los vecinos para ver quiénes son? ¿Cuáles son sus necesidades? ¿A qué parte de nuestro vecindario nos está guiando el Espíritu Santo?

Esto nos lleva al segundo elemento: el desarrollo misional.

Al discernir las necesidades de su comunidad, es igualmente importante evaluar los dones de sus miembros actuales. Aquí es donde entran en juego las 4 Palabras. Aquí es donde el equipamiento se vuelve crucial. Y aquí es también donde la honestidad franca es igualmente importante. Si son un grupo de 60 y tantos, probablemente no empezarán un campamento de baloncesto. Si no eres dueño del edificio y solo alquilas el domingo, por ejemplo, una despensa de alimentos está fuera de discusión.

Pero en medio de posibles aspectos negativos, siempre quedará una gran cantidad de posibilidades. Un grupo de 60 y tantos puede ser justo lo que la escuela local necesita para su programa de lectura extraescolar. ¿En qué organizaciones o empresas ya están integrados sus miembros? ¿De qué maneras puedes asociarte con personas externas a la iglesia para involucrar a la comunidad?

Lo que nos lleva al tercer elemento: el movimiento misional.

No sé cuántas veces en mi carrera pastoral cité Juan 4:35: *¡Abran los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura*; (NVI) ¿Cuántas veces oramos, como Jesús ordenó en Mateo 9:38, para que el Señor de la mies “*pidan al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo*».”? ¿Y cuántos años nos llevó finalmente comenzar a comprender que NOSOTROS somos los trabajadores y que el campo de cosecha **no** es nuestro servicio de adoración dominical? ¿Cuál es la vida cotidiana del vecindario que rodea nuestra iglesia y cómo pueden nuestros miembros interactuar e insertarse mejor en ese ritmo? ¿Qué eventos comunitarios se están llevando a cabo en los que podemos servir? La participación es agradable, pero el servicio se nota. ¿Cuáles son las organizaciones locales? ¿Dónde pasa el rato la gente?

Lo que por supuesto nos lleva al elemento final para convertirnos en una iglesia misional: ritmos misionales.

Cuando publicamos por primera vez el gráfico circular que usamos para representar el calendario cristiano, alguien me preguntó por qué le estábamos dando tanta importancia a algo que no había sido tan importante en nuestro pasado. La respuesta fácil fue señalar que el calendario cristiano refleja la vida anual de la iglesia cristiana en general. Con suerte, esta respuesta es obvia para todos nosotros. Pero lo que hice fue pedirle a la persona que me dijera lo que estaban haciendo sus amigos y familiares durante cada una de las temporadas más importantes representadas en un gráfico. Juntos rápidamente comenzamos a delinear los ritmos estacionales de la comunidad inmediata. Incluso durante el Tiempo Ordinario hubo un ritmo claro de las actividades.

Agrega a esto los días festivos nacionales y locales reconocidos, los calendarios escolares y las actividades y eventos específicos de la comunidad local, y comenzarás a ver y a sentir el ritmo del vecindario. El ritmo de la interacción misional debe sincronizarse con un ritmo mayor. Y en ese ritmo, la constancia es sumamente importante. Realizar un evento una vez o asistir a alguna actividad comunitaria tendrá poco efecto perceptible. Vivir misionalmente es convertirse en parte del vecindario que te rodea. Cuanto más constante seas en tu presencia, más visible te volverás. Y cuanto más visible seas, mayor será la oportunidad de vivir y compartir el evangelio.

Como dije al principio, esto es sólo una breve descripción. Vivir misionalmente será diferente para cada uno de nosotros. Pero independientemente de nuestra edad, experiencia, cultura o comunidad que nos rodea, cada uno de nosotros compartimos el llamado de emular a quien estableció la noción misma de vivir como enviado. Como lo parafraseó Eugene Peterson en el primer capítulo de Juan, el Verbo (Jesús) “se mudó al vecindario”.

Los campos siempre han estado maduros para la cosecha en nuestro vecindario. Y siempre nos han llamado a salir del granero.

Inicio

Planes de acción ministeriales

Inicio

Un enfoque práctico para desarrollar el PAM



Por Cara Garrity, Coordinadora de Desarrollo

¡Es esa época del año nuevamente: es hora de los Planes de Acción Ministerial (PAM)!

¿Qué son los PAM?

Un **Plan de Acción Ministerial** es un “documento vivo” que identifica objetivos ministeriales específicos y traza un camino intencional para avanzar desde las condiciones actuales del ministerio hacia los objetivos establecidos.

Los PAM son una herramienta para la planificación estratégica de una Iglesia Saludable. El proceso de desarrollar un PAM integral brinda la oportunidad de discernir lo que Dios está haciendo entre nosotros y tomar decisiones intencionales sobre cómo participará nuestros ministerios en el próximo año. El nivel de claridad e intencionalidad que un PAM genera en nosotros ayuda a crear orden y armonía en nuestra participación en el ministerio de Jesús. Cuando la estrategia se hace en una comunidad de oración y discernimiento, es una manera poderosa de buscar y sincronizarse con la voluntad de Dios.

¿Cómo se ve eso en la práctica?

Podemos aprovechar la oportunidad para discernir las formas en que nuestros ministerios necesitan crecer al ritmo de una Iglesia Saludable, cuáles son nuestras prioridades, cuáles son nuestras oportunidades y desafíos, cuáles son nuestras mayores necesidades y activos, dónde podemos elegir comodidad y misión, etc.

¿Por qué ponerlo por escrito?

Un PAM escrito apoya la alineación y la integración de las vías ministeriales para un crecimiento saludable unificado y sinérgico de la Iglesia. Crea claridad que genera confianza. Es una señal de compromiso para administrar bien nuestro liderazgo.

¿Qué significa que un PAM es un “documento vivo”?

No estamos legalmente obligados a nuestro PAM; es simplemente una guía para ayudarnos a participar en el ministerio actual de Jesús. Estamos unidos a Jesús. El discernimiento es un proceso continuo. A medida que continuamos observando, reflexionando y orando sobre lo que vemos que Dios hace entre nosotros, es probable que se produzca un refinamiento de nuestro PAM.

Si está algo destinado a cambiar, ¿por qué utilizar un PAM?

La claridad es amable. Cuando nos desviamos en respuesta al discernimiento en comunidad, no queremos ir solos. Actualizar un PAM cuando las circunstancias cambian nos ayuda a continuar avanzando hacia una Iglesia Saludable en unidad. Al igual que un mapa geográfico, utilizamos un mapa para que todos podamos llegar juntos de forma segura al destino objetivo.

A medida que definimos qué es un PAM, puede resultar útil definir también lo que no es.

ES	NO ES
Herramienta para la planificación estratégica	Lista de tareas pendientes o calendario de eventos
Intencionalmente orientado al crecimiento	Descripción pasiva del ministerio “tal cual”
Herramienta para alineación	Descripción del trabajo para líderes ministeriales
Herramienta para el discernimiento, la reflexión y la evaluación	Informe anual al supervisor

↓ **Hay dos formatos PAM que resulta útil considerar para una congregación local.** ↓

PLAN DE ACCION MINISTERIAL DE EQUIPO (PAME)

y

PLAN DE ACCIÓN MINISTERIAL INDIVIDUAL. (PAMI)

Un PAME es un PAM desarrollado por y para todo el equipo. El PAME identificará las metas ministeriales para la congregación y para todo el equipo, luego trazará el camino acordado hacia estas metas.

Un PAMI fluirá desde un PAME. Abordará las metas específicas, elementos de acción, plazos y responsabilidades con las que cada individuo se ha comprometido para lograr las metas acordadas en el PAME

¿Por qué ambos? Los PAM individuales sin un PAME de equipo corren el riesgo de que cada miembro del equipo se desvíe en diferentes direcciones, lo que resultará en no estar alineados, integrados y unificados en nuestra expresión de Iglesia Saludable. Un PAME de equipo sin PAMI individuales corre el riesgo de falta de claridad y especificidad sobre de qué es responsable cada miembro del equipo.

Aquí tenemos dos plantillas para guiarte en la creación de su PAME y/o PAMI para el próximo año.

- <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2023/10/PAME-ESPANOL.pdf>
- <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2023/10/PAMI-ESPANOL.pdf>

Inicio

Recursos LCR para 2024

Inicio



Por Michelle Fleming, directora de comunicaciones

Mi equipo y yo estamos totalmente comprometidos a servirte. Admiramos tu compromiso y fidelidad al servir en el ministerio de Jesús a través de CGI. Nuestro objetivo principal es brindar recursos que te capaciten a ti y a tu equipo para enfocarse continuamente en vivir y compartir el evangelio dentro de una comunidad eclesial vibrante y saludable. A continuación, me gustaría compartir con ustedes un componente crucial de nuestros recursos del LCR para el próximo año y un cambio que estamos realizando con la esperanza de brindarles un mejor servicio.

Adoptando el calendario de adoración

En CGI, nuestra liturgia de apegarnos al calendario de adoración enriquece nuestra adoración al conmemorar los hitos importantes de la vida de Jesús, desde su nacimiento y ministerio hasta su muerte, resurrección, ascensión y eventual regreso. Al alinear nuestro enfoque con este calendario, recordamos continuamente los hechos transformadores de Dios para la humanidad. Jesús es el centro del calendario y simboliza la amorosa búsqueda de Dios por la humanidad.

Nuestra aceptación de este calendario no se basa en una obligación, sino más bien en el reconocimiento de que sus ritmos y recordatorios influyen y dan forma de manera profunda a nuestro viaje espiritual. Este principio es una fuerza impulsora que anima a los pastores y líderes ministeriales de CGI a adoptar el Leccionario Común Revisado (LCR) para la planificación de sermones.

Para brindar apoyo adicional, **aquí hay un enlace a las perícopa (los pasajes bíblicos) para el Año B** <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2023/10/2023-2024-PERICOPA-ANO-B.pdf> que comienza el 3 de diciembre de 2023, con el primer domingo de Adviento.

Además, hemos establecido un archivo, que te permitirá usar recursos de CGI de años anteriores en el LCR, donde profundizamos en la interpretación de estos pasajes bíblicos: *[Traduce la página a Español en tu navegador]* <https://equipper.gci.org/rcl-sermon-archive>

Abrazando la transición: un nuevo capítulo en nuestros recursos LCR

Queremos compartir algunas actualizaciones interesantes sobre nuestra programación. Después de una cuidadosa consideración, nuestro equipo decidió embarcarse en un nuevo viaje, alejándose de la serie semanal "Hablando de vida". Esta decisión surge de nuestro compromiso de evolucionar y alinear nuestros esfuerzos con proyectos que te empoderen e inspiren con historias de cómo vivimos y compartimos el evangelio en todo el mundo.

Nuestro compromiso de brindar contenido edificante sigue siendo firme y estamos encantados de presentar próximas iniciativas que ofrecen recursos, conectan e inspiran. Dedicaremos nuestro tiempo a compartir historias de Iglesia Saludable en todo CGI, producir videos de equipamiento similares a la serie de “Compartir lugar” que lanzamos en 2022 y a desarrollar videos inspiradores alineados con el calendario de adoración.

Para garantizar una transición sin problemas, hemos seleccionado un extenso archivo de episodios de “Hablando de vida”, lo que te permitirá volver a visitar tus momentos favoritos siempre que necesites una dosis de aliento. Además, reconociendo la importancia de la serie en sus vidas, nos complace anunciar que transmitiremos reposiciones semanales de “Hablando de Vida” durante el próximo año. Esto proporcionará un puente a medida que hagamos la transición hacia nuestra nueva dirección.

Estamos profundamente agradecidos por el apoyo inquebrantable que nos han mostrado y las invaluable conexiones que hemos construido a través de “Hablando de Vida”. Estamos entusiasmados con este cambio y esperamos continuar inspirándote y capacitándote a través de nuestros próximos proyectos. Gracias por ser parte de nuestra comunidad y por abrazar el cambio a nuestro lado.

Inicio

Compartir lugar vs. evangelismo de confrontación

Inicio

La teología del miedo puede traer personas a la iglesia, pero no construye relaciones.



Por Danny Zachariah, Superintendente, Asia

"Si murieras hoy, ¿adónde irías?" Ciertamente, esta es una pregunta "directa" que llama la atención, pero también es una pregunta que podría infundir miedo. Lamentablemente, es un punto de partida común para muchos cristianos que están ansiosos por compartir el evangelio con otros.

El destacado pastor estadounidense Jonathan Edwards utilizó su "teología del miedo" con buenos resultados cuando predicó su famoso sermón "Pecadores en manos de un Dios enojado". Su descripción gráfica del infierno y la horrible "ira de Dios" que se derramaría sobre los pecadores incrédulos hizo que algunos de los que escuchaban el sermón se desmayaran.

Esto se llama evangelismo de confrontación y lo utilizan demasiados cristianos. Estos cristianos bien intencionados creen que Jesús y sus discípulos utilizaron el temor del juicio final para advertir a la gente de "5 Pero por tu obstinación y por tu corazón sin arrepentimiento sigues acumulando castigo contra ti mismo para el día de la ira, cuando Dios revelará su justo juicio." (Romanos 2:5). En su comentario, *¿Miedo al infierno o gozo del Evangelio?* Daniel Amiri explica la otra cara de la moneda de recurrir a atemorizar a la gente para que entre al reino de Dios:

El miedo limita la imaginación. El miedo sólo se detiene para considerar lo mínimo que debemos hacer para escapar del sufrimiento. Lejos de alentar el celo evangélico, nuestro miedo puede volverse egoísta y nos aísla. En definitiva, el miedo es corrosivo; carece de la esperanza que puede estimularnos a través de los desafíos de la vida... El miedo al sufrimiento nos consume... Vivir con miedo inevitablemente causa preocupación ansiosa. Con el tiempo, nos agotamos y perdemos nuestro entusiasmo, llenándonos de frustración, abatimiento y desesperación. [*\[i\]*](#)

La evangelización de confrontación, en última instancia, puede volverse manipuladora. Recurre a ejercer una influencia intimidatoria que mitiga y, en ocasiones, incluso vulnera el libre albedrío de un individuo. Le roba al mensaje del evangelio su verdadero enfoque: Jesucristo. Como dice Roy Tay: "Si fuera posible entrar al cielo con la mera intención de escapar del infierno, entonces me pregunto si el cielo se parecería mucho al infierno, ya que en realidad nunca quisimos a Dios, ¡y mucho menos una eternidad con Él!". [*\[iii\]*](#)

Al igual que el uso del miedo, es lamentable que con el paso de los años el testimonio cristiano se haya vuelto transaccional. A menudo se abusa de las relaciones para lograr que las personas "vengan a mi iglesia" en lugar de permitir que otros desarrollen una relación genuina con Cristo. Este enfoque ha llevado a la coerción y,

lamentablemente, muchas veces al uso de la violencia y la fuerza. Esto, en general, ha traído mala reputación al cristianismo, ya que muchos hablan del “la carnada y el cambio” del cristianismo. El evangelio se utiliza como una herramienta para influir en las personas para que hagan algo, en lugar de traer “la persona y la presencia misma de Dios”, como sostiene el Dr. Andrew Root. "En el momento en que buscamos utilizar la relación como herramienta, las personas ya no son personas, sino que se convierten en objetos (o proyectos) en los que buscamos influir hacia un nuevo interés". [\[iii\]](#)

No se puede negar que la Biblia tiene advertencias sobre el destino de aquellos que finalmente no querrán tener una relación de fe con Jesucristo. Pero el mensaje general de las Escrituras bíblicas es el amor inherente a nuestro Dios trino y el desbordamiento de ese gran y asombroso amor por la humanidad. La Teología Trinitaria Encarnacional con la que está comprometida CGI refleja este amor en nuestro alcance a través de lo que llamamos “compartir lugar”.

Compartir lugar, expresión acuñada por Dietrich Bonhoeffer, es manifestar el amor de Jesús como lo hizo en su encarnación, o como él dijo, amar a los demás como él nos ama a nosotros. El Dr. Andrew Root, en su artículo sobre “compartir lugar” escribe lo siguiente:

La encarnación se trata de Dios, se trata del encarnado Jesucristo, compartiendo nuestro lugar, representándonos y amándonos al compartir plenamente nuestra humanidad para que podamos estar en relación con Dios no más allá, sobre o alrededor de nuestra humanidad quebrantada, sino dentro. él. [\[iv\]](#)

Al igual que Jesús, quien fue el máximo partícipe del lugar, una manera más efectiva de ayudar a otros a comprender y apreciar el evangelio es identificarse con ellos en sus situaciones y avanzar hacia ellos con amor,

compasión y empatía. Es compartir la vida de la persona, ofreciendo comprensión en su confusión y empatía en su sufrimiento. Por lo tanto, compartir es modelar y ser testigo de un Dios que es amor y expresarlo en una relación de compartir y participar en un escenario real de vida sobre vida. Así como Jesús reconoce: *“40 El Rey les responderá: “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí”. ”. (Mateo 25:40)*

Cabe preguntarse: ¿llegarán alguna vez aquellos con los que nos encontremos a tener una relación salvadora con Cristo a través de este método? Es necesario creer que no estamos introduciendo a Jesús en la relación, sino que Jesús ya está presente en cada situación en y a través de su encarnación, resurrección y ascensión. El Espíritu Santo lo hace posible. Al compartir el ministerio de Cristo de compartir un lugar, la transformación se lleva a cabo de una manera que tal vez no comprendamos del todo. Todo lo que puedo decir del apóstol Pablo es: *“¡Qué profundo es el conocimiento, la riqueza y la sabiduría de Dios! ¡Qué indescifrables sus juicios e impenetrables sus caminos! (Romanos 11:33, NVI).* Como afirma Root: *"El encuentro personal empático posee el poder de generar transformación... El encuentro personal es transformación". (El Blog de Dios Sorprendente, parte 2)*

[i] <https://wherepeteris.com/el>

[miedo-al-infierno-o-la-alegría-del-evangelio/](#) [ii] <https://thirst.sg/el-evangelio-del-miedo/>

[iii] Root, Dr. Andrew, El pastor relacional: compartir en Cristo al compartirnos a nosotros mismos, p.55

[iv] Root, Dr. Andrew, La encarnación, el lugar compartido y el ministerio juvenil: experimentar la trascendencia de Dios, Seminario de Lutero, St. Paul, MN, p.6

Inicio

Herramientas de iglesia: comunión en la adoración

Inicio

La herramienta de la iglesia de este mes tiene que ver con la Cena del Señor. Para descargar y ver el PDF, haz clic aquí: <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2023/10/HERRAMIENTA-DE-LA-IGLESIA-LA-COMUNION-CENA-DEL-SEÑOR.pdf>



HERRAMIENTAS
DE LA IGLESIA

La comunión en la adoración

A través de los símbolos del pan y del vino, el acto de la Comunión nos ofrece la oportunidad de recordar y regocijarnos en el amor de Jesús, que él derramó por nosotros. Esta práctica unificadora, también conocida como Eucaristía, muestra la notable unidad presente en el cuerpo de Cristo, independientemente de diversos orígenes, razas o posiciones sociales. Al compartir el pan y el vino, simbólicamente participamos de la esencia de Cristo, uniéndonos como un solo cuerpo,

Los seminarios web de GenMin

Inicio

Cuando trabajaba para las Escuelas Públicas de Boston, había varios directores de programas extracurriculares asignados a mi departamento. Un representante de un banco local se acercó a uno de nuestros directores tratando de ayudar. En un esfuerzo por ser caritativo con 60 estudiantes de primaria, el representante del banco se ofreció a darle el día libre al personal del programa. La idea era que los empleados de su banco tomaran el lugar del personal del programa y ejecutaran las actividades en su lugar. Al estilo típico de Boston (también conocido como sarcasmo punzante), la directora de las Escuelas dijo: "¡Claro!" "Claro". "¡Entonces, la próxima semana, mi personal podrá tomar el lugar de sus empleados en el banco y manejar todo ese dinero por ustedes! El representante del banco hizo cara de asombro y con mucho tacto explicó que no sería apropiado que el personal del programa extraescolar trabajara en el banco. La directora preguntó: "Si no podemos hacer su trabajo, ¿qué te hace pensar que ustedes pueden hacer el nuestro?"

Dado que la mayoría de los adultos conocen a los niños y han ido a la escuela, un error común que cometen los adultos es confundir familiaridad con competencia. El hecho de que una persona esté familiarizada con los niños o tenga sus propios hijos no significa que esa persona demostrará competencia para enseñar y cuidar a los jóvenes. En las congregaciones cristianas, a menudo se da por sentado que todo lo que se necesita para discipular a los jóvenes es un corazón dispuesto. Un corazón dispuesto es crucial, pero trabajar con niños y

jóvenes requiere capacitación. Se nos debe enseñar cómo ministrarles eficazmente y tener capacitación continua. Pablo le da a su aprendiz, Timoteo, este consejo:

2 Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros. (2 Timoteo 2:2 NTV)

Pablo creía que era necesario enseñar a los maestros, por lo que enseñó a Timoteo y le pidió a su protegido que enseñara a otros. CGI cree lo mismo. Es por eso que Ministerios Generaciones (GenMin) grabó una serie de seminarios web destinados a equipar a quienes trabajan con niños y jóvenes. La serie de seminarios web está diseñada para enseñar a los participantes cómo conectarse con los jóvenes de su vecindario y compartir el amor de Cristo con ellos. La esperanza es que las congregaciones CGI utilicen la serie de seminarios web GenMin como herramienta de capacitación para quienes trabajan con niños y jóvenes.

Cada seminario web fue grabado y los videos estarán disponibles para aquellos que no pudieron asistir a través del sitio web de GCI por \$25 por descarga. Queremos equipar a las congregaciones para que puedan capacitar a los equipos ministeriales de sus niños en los años venideros.

Los cuatro seminarios web que ofrecemos incluyen:

- Comprender la cultura juvenil con Cara Garrity
- Involucrar a los jóvenes con Ceeja Malmkar
- Construyendo relaciones con los jóvenes con Carrie Osborne
- Cómo iniciar un campamento vecinal con Anne Stapleton

GCI normalmente no cobra de esta manera por sus recursos, pero lo hace para ser una bendición para sus jóvenes. Las ganancias de los seminarios web se destinarán a apoyar GCNext y otras iniciativas que apoyan a niños y jóvenes. Nuestra intención es que los fondos que recaudemos regresen directamente a las congregaciones locales y/o a nuestros miembros más jóvenes.

(Incluiremos información sobre la descarga de los videos en un artículo futuro).

Por favor oren para que Dios use esta serie de seminarios web para equipar a quienes trabajan con nuestros niños y jóvenes. Queremos ver a quienes trabajan con nuestros jóvenes reflejando quién es Jesús en la forma en que cuidamos a nuestros niños y jóvenes. Más importante aún, queremos que nuestros jóvenes lo vean para que sepan lo valiosos que son para Dios y para nosotros.

[* **Nota del traductor:** Hasta ahora estos materiales están disponibles solo en inglés.]



Dishon Mills,
Coordinador del Ministerio Generaciones

Inicio

